

Cuentos al Microscopio

1. Microcuento

Con angustia le pasé mi radiografía. El médico la miró en contra luz y sus cejas, se alzaron con sorpresa, arrugándosele la frente... se mordió los labios, tosió y me miró... lo que me dijo, me lo había imaginado.

2. Microcuento

Era su primer parto y se le notaba en la cara. En la cara de la mujer y en la cara del practicante...

3. Microcuento

Un médico de guardia me trató con mucho cariño y dedicación, con respeto y muy preocupado por mi salud... pero tres días después, ni se acuerda de quien soy.

4. Microcuento

Tensó sus músculos al máximo, su cara enrojeció arrugada y en un supremo esfuerzo... finalizaron nueve días de constipación.

5. Microcuento

Éste sin un brazo, aquel sin una pierna y más allá, otro sin las dos. Veteranos de Malvinas, mostrándonos pedacitos de la muerte, en forma de vacíos que se ven, de silencios que se escuchan...

6. Microcuento

Prometió que yo no sentiría dolor ni sufrimientos. Prometió que me vendría a ver en la mañana. Prometió y prometió... solo prometió. Como médico, prometía mucho.

7. Microcuento

Lo confinaron al mismo lugar de tantas veces, estrecho y asfixiante ¿Para cuándo el final de esta condena? Y cuatro horas después... terminó su sesión de diálisis número...

8. Microcuento

La alimentó, lavó y le puso ropa limpia. La sentía otra hija suya..., pero era su madre. El Alzheimer, lo había hecho posible.

9. Microcuento

¡¿Bronquitis crónica y enfisema?! ¡Pero si nunca puse un cigarrillo en mi boca...! Y siguió trabajando en la oficina, impregnada de humo y nicotina.

10. Microcuento

*El cáncer ahogaba su aliento.
El cáncer estrujaba su cuerpo.
El cáncer se burlaba de los médicos.
El cáncer reinaba, poderoso e implacable.
La mano de la esposa y del esposo, se estrecharon
La mano alivio por un instante, esa infinita angustia
La mano fue más fuerte y por un rato, alejó a la muerte*

11. Microcuento

Sandalias rotas, las de él y las de ella, recorriendo pasillos de hospital. Jean manchados y sucios. Remeras desgastadas. Pelos revueltos. Barba de dos días y maquillaje ausente. La fractura del brazo del nene, sorprendió a sus padres de entrecasa.

12. Microcuento

Un grito desgarrante. Un NO que sangra y se repite en un eco interminable. Un llanto que detiene el tiempo. Un antes y un después. Un cuerpo de mujer que cae al suelo. Informes en Terapia... Un ser querido que se fue, que no esta más entre nosotros.

13. Microcuento

Inmóvil, solitario, pálido y parado en el largo pasillo hospitalario, con su oreja pegada al celular. Mira al infinito mientras habla (vaya a saber con quien): ¡me dijo que tiene que sacarme el lóbulo inferior del pulmón derecho, que eso es la tercera parte del pulmón...! Pero..., todo eso ¿qué quiere decir?

14. Microcuento

La estudiante de enfermería miró la fotografía en el viejo carné y exclamó: ¡Que joven era, abuela! Y ella le contestó indignada: ¡¿Acaso te crees, que siempre fui una vieja?!

15. Microcuento

- *Madre, tengo gripe...*
- *Bueno, acostate, toma te con limón y aspirina. Pero...si vos cursas el último año de Medicina ¿para qué me preguntas...?*
- *¡Quería que vos me lo indicaras, mamá...!*

16. Microcuento

La partera bajó corriendo. Y él nació entre geranios y magnolias. Entre madreselvas y jazmines. El barro, salpicó su cordón umbilical... El taxi se apuró, pero el parto se produjo en el mismo jardín del hospital.

17. Microcuento

“Reaccionó muy bien” fue el escueto informe del médico. Y los primos y sobrinos, se entristecieron mucho. La herencia era muy grande y el afecto, nulo.

18. Microcuento

Habló muy mal de la política y no le contesté. Habló pestes de la religión y tampoco respondí. Habló aun peor de mi club de fútbol favorito y no lo contradije. Era muy difícil con la boca abierta, contradecir a mi dentista.

19. Microcuento

“Los toma cada cinco más tres, medio cada doce, frío a temperatura ambiente, en ayunas y con el estomago lleno” me dijo a las apuradas el galeno. Menos mal que el farmacéutico lo entiende. Dice que aquel me quiso decir, una cucharadita cada ocho.

20. Microcuento

La comida se me atragantó en el sarcófago, pero con una aspirina fluorescente, la pude empujar para abajo. Después, cuando me dolían los champiñones por el problema de la prostituta que la tengo muy grande, empecé con la cefalea de cabeza. Los supositorios me hicieron muy bien, ¡pero se me pegoteaban en las muelas, “tordo”! - me dice con voz impostada el nuevo rico, intentando demostrarme su cultura.

21. Microcuento

La bicicleta fija y la cinta sin fin que se compró, le resultaron muy útiles. La primera como perchero del dormitorio y la segunda, como juguete de su hijo más chico.

22. Microcuento

Mi cuerpo se unió al de esa mujer desconocida, con una fuerza irresistible. Otra, me apretujó contra sí, oliendo mi perfume caro, peor que en una pasión desenfrenada. En el quinto piso, recién pude bajarme del atestado ascensor del hospital.

23. Microcuento

En tiempos de mi abuela, era más fácil. Con ir al médico, bastaba. Pero hoy, sufriendo de mareos ¿Saco turno para el cardiólogo, el neurólogo, el otorrinolaringólogo, el ginecólogo o el psicólogo...?

24. Microcuento

“Pensé que amaba a los niños” se repetía agotada ante el espejo, la nueva secretaria de Pediatría, al final de su primer día de trabajo.

25. Microcuento

Después de muchos análisis y exámenes, visitas y consultas, descartaron que sus síntomas fueran “una cuestión mental”, como le habían dicho. Estaba embarazada.

26. Microcuento

La misma sala de espera, de dos años atrás. La madre hace dos años, en ese lugar esperaba que el pediatra le revise a la nena. La madre hoy, espera que el obstetra le revise a la nena.

27. Microcuento

Médico de guardia. Veinticuatro horas seguidas de trabajo crítico. Solo durmió una hora y su reemplazante, avisó que hoy no viene. Un café, una aspirina y a seguir. Enfermarse, para curar a los demás... ¿es justo?

28. Microcuento

Terminó internado en un psiquiátrico. Al principio su familia lo visitaba todos los días. Lo amamos, aunque este loco - repetían. Luego, vinieron una vez por semana y después, una al mes. Con el tiempo, solo en Navidad y desde hace cinco años, nada se sabe de su familia.